

# ZONA CRÍTICA

## Distinguir el fútbol de las elecciones

---

▶ En fútbol se gana o se pierde. En las elecciones no. En las elecciones se eligen representantes.

Alberto Fernández

15/08/2015 - 20:56h

---

En fútbol se gana o se pierde. En las elecciones no. En las elecciones se eligen representantes. Luego, en función del número de representantes que se ha elegido éstos pueden hacer una cosa u otra en el órgano de representación correspondiente. Pero, aunque a quienes tienen la cabeza amueblada por el fútbol les parezca que sí, no tiene ningún sentido decir que quien tiene más representantes ha 'ganado' las elecciones.

Si en un parlamento de cien representantes, por ejemplo, hubiera 98 partidos que han obtenido un representante, no tiene sentido decir que el partido que ha obtenido dos "ha ganado". Se habrá dibujado un panorama en el que tendrán posibilidad de salir adelante las iniciativas que logren el acuerdo de 51 representantes, incluyan o no a los representantes del partido que tiene dos.

Las formaciones del bipartidismo se han beneficiado de la visión futbolística de las elecciones, entre otras cosas, porque – aún olvidándonos del sistema D'Hont - de ella se deriva la idea de que votar a un partido que no tiene posibilidades de ganar es tirar el voto. Por eso se entiende bien que a las dos caras del bipartidismo les interese discutir, no cuál es el panorama multipolar que dibujan las encuestas sobre intención de voto y cuáles son sus importantísimas consecuencias sobre la forma en la que podrá articularse la política en un futuro, sino seguir discutiendo sobre quién ha ganado (Entendiéndose por ganar tener la minoría con mayor número de representantes).

El PP lleva tiempo empeñado en el intento de dar una traducción legal a esta antidemocrática forma de entender la política a través de una reforma de la Ley electoral. Ésta garantizaría que quien obtuviera un mayor número de representantes gobernara aunque una mayoría de los representantes elegidos por los ciudadanos a través de otros partidos hubiera podido ponerse de acuerdo para propiciar un programa de signo distinto apoyado por una mayoría de los representantes elegidos. Como si los

partidos fueran entidades que se presentan a un concurso cuyo premio es el Gobierno y no instrumentos para facilitar a los ciudadanos la elección de representantes que puedan buscar acuerdos para formar gobiernos o sacar adelante iniciativas legislativas.

*Se entiende bien que a las dos caras del bipartidismo les interese discutir, no cuál es el panorama multipolar que dibujan las encuestas sobre intención de voto y cuáles son sus importantísimas consecuencias sobre la forma en la que podrá articularse la política en un futuro, sino seguir discutiendo sobre quién ha ganado*

El beneficiario de esta forma de ver las cosas y de la reforma electoral que pudiera inspirar es, en este preciso momento, el PP. Pero es genéricamente el bipartidismo. Por ello no es imposible que el PSOE acabe apoyando la iniciativa. La convicción con la que la 'ganadora' de las elecciones en Andalucía sostenía que tenía derecho al premio (y no solo una base importante para negociar) apunta en este sentido.

Lo que es sorprendente es que quienes están por naturaleza llamados a cuestionar el bipartidismo asuman sin ninguna crítica esa terminología y, con ella – el lenguaje nunca es neutro – una concepción de la representación política que nos aboca en el mejor de los casos al bipartidismo.

Lo que podría ser ilusionante no es que Podemos o las candidaturas de unidad 'ganaran'. Es que la irrupción de Podemos y de nuevas formas de hacer política acabara con la visión de las elecciones como un concurso o un partido de fútbol y abriera la posibilidad de convertirla en una forma de articular la participación de los ciudadanos para tomar decisiones que afectan a todos.

*\* Alberto Fernández es psiquiatra.*

15/08/2015 - 20:56h

---

## COMENTARIOS

---



(/usuarios/perfiles/81657/CognitivePolice.html)

#1 (#comment\_1) **CognitivePolice** (/usuarios/perfiles/81657/CognitivePolice.html)

| 15/08/2015 - 23:24h

Buen artículo. Yo creo que lo peor de la futbolización de la política es que viene acompañada de la banalización de la misma. Aun no he visto ningún medio donde se discutan y comparen los programas políticos, donde se debata sobre política y no sobre los señores que hacen política. Sin esto la afiliación es simplemente espontánea, y no basada en argumentos racionales.

..

Además parece ser que o eres de un equipo o de otro, y para el contrario solo tenemos odio y descalificaciones. Esto tampoco nos permite criticar a los nuestros o seremos considerados enemigos, y sin la autocrítica no hay desarrollo sino acomodación y decadencia.

..

Como dije el otro día, creo que sería mucho mas productivo el discurso positivo, relevante, constructivo que seduzca incluso a los 'hinchas' indecisos/desilusionados del otro 'bando'.

Y también sería mucho más responsable por nuestra parte exigirles a los dirigentes, medios y periodistas de la izquierda que se centren en hacer política, en debatir cuestiones trascendentales y en acabar con la jetocracia y desmantelar la red de corruptos que tenemos instaurada en el poder.



(/usuarios/perfiles/70142/Mano\_Diaz\_Lareu.html)

**#5 (#comment\_5) Mano Diaz Lareu** (/usuarios/perfiles/70142/Mano\_Diaz\_Lareu.html)

| 16/08/2015 - 11:54h

Totalmente de acuerdo con las reflexiones, pero ademas yo soy de los que piensan que esto no es algo casual, sin querer ser conspiranoico, forma parte de una extrategia de control, lo peor, es que muchos estan bajo el "síndrome de estocolmo" del FURBOL y no reconociéndolo fomentan esta "visión futbolística" de la política en general.



(/usuarios/perfiles/6039/Jandres.html)

**#4 (#comment\_4) Jandres** (/usuarios/perfiles/6039/Jandres.html)

| 16/08/2015 - 06:59h

Ya estamos así? Si hasta hace dos días la premisa de Pablo Iglesias era salir a ganar y asaltar los cielos... Ahora se trata de presentarse a las elecciones para terminar con la concepción generalizada de que son un concurso... Informático me quedo



(/usuarios/perfiles/76736/Baldomero\_Castilla\_Roldan.html)

**#6 (#comment\_6) Baldomero Castilla Roldan** (/usuarios/perfiles/76736/Baldomero\_Castilla\_Roldan.html)

| 18/08/2015 - 12:35h

No es verdad que en España, en las Elecciones, se elijan a representantes. En España, con el sistema electoral proporcional de listas de partidos, se vota, claro, pero no se elige a nadie, porque quien elige es el jefe del partido que ha hecho la lista. Esto es un engaño y una estafa.

La única forma de elegir a un representante, es con el sistema mayoritario uninominal por distrito electoral y a doble vuelta, con este sistema si se vota a una persona y se la elige, al contrario del proporcional que se vota a Partidos, pero no se elige a nadie. Conclusion, en España, en El Congreso, solo se sientan personas que han sido elegidas por los jefes de los partidos y por lo tanto a ellos son a los que obedecen, es así de simple. Además no hay separación de poderes. Estos mismos que se sientan pro obra y gracia de su jefe de partido, son los que eligen a su jefe de partido como Jefe del Ejecutivo. ¿Es que no está claro el engaño y la estafa¿.



(/usuarios/perfiles/65798/jluis50.html)

**#2 (#comment\_2) jluis50** (/usuarios/perfiles/65798/jluis50.html)

| 16/08/2015 - 05:24h

Creo que el articulista parte de una premisa falsa al decir, "en fútbol se gana o se pierde. En las elecciones no. En las elecciones se eligen representantes". Quizá podría ser así con un sistema de listas abiertas, con el sistema actual y la disciplina de voto niego que dicha premisa pueda ser cierta. Veamos, en un sistema electoral no es baladí ni casual el sistema y tipo de candidaturas, no lo es el sistema de mayorías, la disciplina de voto, la condena y consideración del tráfuga, etc.; el sistema fue decidido para un fin concreto, lo subyacente de todo el entramado es lo importante, sus leyes, ahí reside el quid. El articulista observa y le sorprende como los llamados a cuestionar el sistema asumen la terminología bipartidista mas, no podría ser de otro modo salvo que sean capaces de sustraerse al contexto, al cuadrilátero en términos boxísticos y, sus reglas pues, les limitan y lo que es peor, ha generado inercias que nuestro subconsciente procesa y exterioriza como actos reflejos condicionados. Ante este panorama la reforma anunciada lo que busca es el mantenimiento del sistema actual con pequeños retoques, no otra cosa son los % que se pretenden si lo pensamos bien, pues llegado el caso se unirán "no es casual que González abogara en su día por la unidad PP/PSOE". Pensemos pues; ¿por qué no hay oratoria?, porque no se precisa dada la disciplina de voto y la dirección de élites alrededor del líder, ¿por qué de la acidez y del cainismo en los debates entre simpatizantes y organizaciones?, porque no se precisa amén de ser inconveniente, el que cuestiona la mayoría se hace acreedor de vigilancia estrecha. Entonces ¿como construimos algo nuevo desde donde estamos?, la única respuesta que se me ocurre es, "para hacer posible el cambio debemos asumir que listas abiertas es un concepto que va mucho más allá del papel", debemos asumir formas de debate amigo al que no estamos acostumbrados, abiertos en la diferencia y firmes en la convicción pero no rígidos e inmutables. Un buen síntoma sería la buena oratoria.



(/usuarios/perfiles/65798/jluis50.html)

**#3 (#comment\_3) jluis50** (/usuarios/perfiles/65798/jluis50.html)

| 16/08/2015 - 06:02h

...Sigo, con perdón por el abuso de espacio. Si de verdad queremos cambiar la situación actual, no la nuestra particular sino la colectiva, la que nos proporcionará expectativas de futuro, deberemos mirar más allá de la imagen, del cliché, deberemos decirnos ¿que pensaban los constituyentes?, ¿como nos ha condicionado y condiciona nuestra forma de actuar, de debatir, de acordar o de dividir?, ¿de verdad pensamos que no estamos condicionados por lo exterior a nosotros, por el hecho de que ese exterior no nos gusta?, ¿por qué durante la dictadura era más fácil ser solidarios a pesar de las diferencias?, si pensamos detenidamente y analizamos las reglas que rigen nuestras actuaciones, nos sorprenderíamos de nosotros mismos, de como las conexiones neuronales "el software" de nuestro cerebro se especializa en dar respuestas condicionadas llevado por el criterio de ahorro energético, de eficiencia que diría Teresa Rodríguez, pero que nos hace resistentes y nada flexibles ante los cambios cuando son necesarios, la eficacia del conservadurismo se mueve, sin duda, también en ese terreno. La excesiva especialización va en contra de la adaptación, y ahí está la dificultad, pues deberemos desde la inteligencia analítica, no la instintiva ni visceral, hacer un gran esfuerzo mental para adaptarnos desde ya, al modelo que nosotros mismos imaginamos como deseable, debemos previamente cambiar nosotros para que sea posible el cambio. Nosotros somos nuestros propios enemigos y "ellos", los que delegan su poder en los gobiernos títeres lo saben. Obama, Merkel, etc., etc. y sus gobiernos no son el poder, solo son administradores bien pagados. Es un espejismo creer que son nuestros representantes elegidos, no es sino producto artificioso de otra de las leyes que subyace en un modelo de control de masas. Gracias al articulista, sin duda me ha dado materia sobre la que reflexionar en esta noche de insomnio. El abuelo.

**COLABORA**

**Nuestra independencia depende de ti. Necesitamos tu apoyo económico  
para poder hacer un periodismo riguroso y con valores sociales**